COLLECTIE
CUISINE UN INTERCONTINENTAL
4, Rue de Belfort
TOULOUSE (Hte-Gne)

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA MILITANCIA CENETISTA EN EL EXILIO — AIT — PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

AÑO V -No. 95 | Registrado como artículo de Segunda Clase, en la Admón. de Correos de México, D. F., con fecha 2 de diciembre de 1942 | MEXICO, D. F., 6 DE JULIO DE 1946 | Director: Hermoso Plaja. Administrador: Enrique Playán. | PRECIO $0.25

Franco vuelve a bañarse en sangre proletaria

EDITORIAL

La agonía de un régimen

Lo dicen las informaciones de prensa. En España, en Madrid, se está juzgando a los que no están conformes con el régimen de Franco y conspiran contra él.

Según dichas informaciones, y otras de índole privada de nuestra organización en Francia recibidas aquí, la represión en todas las provincias españolas va tomando caracteres de tragedia. El régimen de Franco, en su agonía, en las postrimerías de su vigencia, quiere arrastrar consigo cuanto haya de valor moral en nuestro país. Y sin reparar en medios, creyendo que su acción ha de gozar de la impunidad que acompañó hasta su lecho a los generales Arlegui y Anido, arremete furioso y sin compasión contra los que de una manera abierta o sorda trabajan para derrocar ese monumento a la vileza, a la crueldad y al sadismo, representados por el régimen que en España sobrevive gracias a la protección de los Estados democráticos que rigen el mundo. Desde la Inglaterra "liberal y socialista", pasando por la Francia y la Italia con influencias moscovitas, hasta la "patria del proletariado" que no pierde tiempo para "demostrar su gran cariño" a la causa de la España revolucionaria, todos rivalizan en llegar primero. Y todos, en un concierto de propósitos inconfesables, y de intenciones fáciles de adivinar, se están regodeando de placer elaborando la fórmula que acelere en el interior el exterminio de los hombres que piensan como aquellos que en Dunquerque y en Africa se batieron para acelerar la caída de los regímenes fascistas que combatían Inglaterra, Francia y Norteamérica. La burla va resultando algo más que un escarnio al esfuerzo de los que derramaron su sangre por la libertad humana en todos los campos de Europa. Si ese esfuerzo había de permitir que el último régimen fascista sobreviviera en tierras hispanas —donde empezó su trágica actuación—, ha llegado el momento de que los pueblos todos se dispongan a demostrar, a los amparadores de la iniquidad, que la voluntad de los trabajadores del mundo puede más que los intereses bastardos que el capitalismo y la ONU representan; que los sentimientos e intereses de los trabajadores del mundo, hermanados por idénticos pensamientos no permitirán que continúe la orgía de sangre que Franco está realizando sobre el territorio hispano.

Cese ya la pasividad y veamos cómo terminamos con la vesania de esos seres repugnantes que, investidos de la toga jurídica al servicio del totalitarismo hispano, y de los castrenses sin honor, están dispuestos a acabar con lo más sano de la España dolorida por los ríos de sangre vertida.

Las penas de muerte decretadas hace pocos días, y las cadenas perpetuas, y otras de menor cuantía, indican claramente que la reacción de Franco contra las determinaciones de las democracias es la del envalentonado que se siente seguro con la protección, declarada unas veces y encubierta otras, de los que en Norteamérica, en Londres y en Moscú trabajan para eternizar la situación del más odiado de los dictadores: Franco.

No sigamos haciéndonos ilusiones, pensando que la ONU va a resolver el problema de España o a evitar que Franco sacrifique más vidas de contrarios al régimen fascista que representan los militares y los curas bendecidos por el Papa. El problema español y previamente la represión interminable, y el derramamiento de sangre de luchadores por la libertad de nuestro país, no puede ser resuelto en las cancillerías. Y por más que se prevengan y hagan todo cuanto hacen los diplomáticos para evitar la guerra civil en España, los resultados son contrarios a sus aparentes propósitos. Cada día que pasa se hace más inevitable la liquidación de ese régimen sanguinario que ha dejado todos los hogares españoles ausentes de algún familiar. Declaramos que toda la responsabilidad de la continuidad de Franco, asesinando a los que no quieren vivir en el oprobio, recae sobre los que pretextando tener en sus manos los medios necesarios para que España se libere a sí misma, se oponen a que sea el pueblo español quien resuelva con sus propios recursos su problema interno.

Y en esta actitud ayudan eficazmente quienes desde ángulos dispares coinciden con los jerifaltes de la ONU, entonando cantos a la cordialidad y adoptando posturas asustadizas, de dama de salón, diciendo que hay que llegar a la solución del pleito español sin derramamiento de sangre. Y a estos señores, que no son precisamente residentes en la zona templada del franquismo, sino refugiados y republicanos por añadidura, les hemos de observar que su mejor papel habría sido el de haberse quedado en España y ser vapuleados, atormentados y más tarde asesinados por las hordas salvajes de la morería y del falangismo.

Es posible que cuantos adoptan esas actitudes de apagafuegos no hayan dejado allí, en el horno crematorio franquista, a ninguno de sus deudos, y que en el exilio gocen de posiciones económicas envidiables. Pero los que allí han perecido, las madres y hermanos, hijos y parientes de distinta categoría, que perdieron a sus deudos, no pueden hablar el mismo lenguaje. Y no lo hablan, porque tienen alma y sentimientos, y porque no se les ha petrificado todavía el corazón de españoles dignos y de revolucionarios.

Cada una de esas personas que opinan que no hay que ir más allá de lo que la benevolencia de los deliberadores extraños a nuestro pleito quiera conceder, son capaces de celebrar —en su hipocresía habitual— cualquier gesto que tenga la virtud de despejar la situación de nuestro pueblo, para gozar de sus beneficios. Y sobre todo, si el gesto lo realiza algún miembro de la C. N. T. o del anarquismo, para, después de expeditar el camino del retorno a España, lanzar sobre el héroe la mayor cantidad de cieno y de volcar sobre su heroísmo todo el repudio que solamente las almas bajas son capaces de arrojar por cobardes y felones.

Pero es inútil que unos y otros se opongan a lo que viene incubando la masa revolucionaria española. Lo que haya de suceder, sucederá sin el beneplácito de los eternos dilapidadores de los verdaderos intereses del pueblo. Y lo que suceda servirá, no le quepa a nadie duda, para dejar con un palmo de narices a los melifluos curalotodo con gorro frigio, y para afirmar que los únicos valores verdaderos, creadores y valorizadores del nuevo sentido moral de la vida humana, están en las capas "inferiores", que, al fin y a la postre, son las únicas que han sabido enfrentarse, desde el primer momento, contra la frailocracia y contra la militaresca casta de los chupópteros de la España que vive para la libertad, para el derecho y para la justicia.

Es obligado explicarse claramente

"...Gran Bretaña no ha mantenido en la India su predominio por la fuerza. Lo ha mantenido por la condición misma de aquel pueblo, escindido políticamente, socialmente y en asuntos religiosos. Un retiro de los británicos significaría, sin duda alguna, el caos por muchos años, y en estos momentos una fácil presa para los japoneses.

"Es muy fácil decir que Gran Bretaña abandone la India a sus destinos. Los hindúes inteligentes serán los primeros en rechazar una solución de este tipo. Pero aparte de las consideraciones políticas que en teoría aconsejan que la India sea declarada lo antes posible un Dominio independiente, hay ahora razones de estrategia fundamentales que obligan a preparar aquel territorio para escenario de la guerra."

(De "El Antifascista", de Los Angeles, 1 mayo de 1942.)

Lo transcrito lleva al pie la firma de un anarquista. De un anarquista que probó haber dejado de serlo al iniciar una serie inabarcable de piruetas arlequinescas en pugna irreconciliable con los lineamientos esenciales del anarquismo.

¿Su nombre? Es lo que menos importa. Resultaría de mal gusto aludirle personalmente, no imponiéndolo determinadas circunstancias. Pero él, sino se considera **muy por encima del bien y del mal**, debe darse por aludido.

¿Lo hará? No podemos creerlo. Ello le obligaría a demostraciones no muy fáciles que digamos. Es más cómodo y más expeditivo afirmar de una manera tajante. **Magister dixit.** Y basta.

Tanto peor para los infelices trincapiñones, rigurosamente indocumentados, que no somos capaces de comprenderlo. ¿Qué culpa tiene de ello el **magister**? Plázcanos o no nos plazca, la obra de Inglaterra en aquellas latitudes —como en tantas otras—, se caracteriza por su desinterés, por su generosidad, por su magnificencia, y está plenamente justificada.

Los súbditos la aplauden sin recatos. Quieren evitar a cualquier precio el caos que fatalmente engendraría la circunstancia de verse convertidos en hombres más o menos libres. El fantasma de la libertad les aterra. Inferiores y **escindidos** en diversos aspectos, no sabrían ejercitarla sin aquellos gravísimos trastornos que la función paternal de los ingleses evita.

Los que aplauden y están conformes, según el autor del artículo que comentamos, **son los más inteligentes**. Los otros se encierran en un escepticismo tan triste como alarmante. **"Parece** —apunta el articulista— **como si se hubiesen cruzado de brazos para contemplar indiferentes el cambio de amos."**

¿Quién que sepa servirse de los ojos no ve en ello una prueba concluyente de su lamentable primitivismo? Los modernos, los cultos, los civilizados, patentizan su modernidad, su cultura y su civilización, dando preferencia a unas cadenas sobre otras. Y cuentan con el plauso de alguno que otro anarquista.

¿No es magnífico el empeño de sacar a los hindúes de su tremendo error? Hay que ayudarles a comprender que el látigo de los japoneses —que al fin y a la postre no son más que unos indecentes asiáticso— flagela las carnes de una manera brutal, inmisericorde, mientras que el de los británicos —que constituyen la flor fina de las glorias europeas— es dulce y agradable como una caricia de mujer.

¿Cómo explicarse que esos pobres hindúes no vean clara una cosa tan sencilla?

* * *

Las consideraciones políticas aconsejan, en **teoría**, que la India sea declarada Dominio independiente. Pero las necesidades de la Gran Bretaña —más **prácticas**, más **atendibles**, más **positivas** que cualquier **teoría**, y pesando incomparablemente más que las conveniencias de los hindúes, por ser de carácter **fundamental**— obligan a mantenerla sujeta a ignominiosas tutelas.

Ello indica que lo temido no es el **caos** en la India al ser ésta fácil presa de los japoneses. Lo temido es el caos —¡y qué caos!— resultante de ello para Inglaterra. Por algo Churchill, al ser requerido en los **Comunes** para que el gobierno le concediera derechos confinando en algunos aspectos con la autonomía, contestaba rudamente: **"Yo no fuí elevado a la categoría de Primer Ministro para presidir la liquidacón del imperio británico."**

¡Déjenme Vds. pasar, que España se está poniendo muy mal!...

CURIOSIDADES

Definición de todos los "ismos" que prtenden asegurar la dicha de los hombres.

Socialismo de Estado: Yo doy una vaca a mi vecino y me guardo la mejor.

Fascismo: Doy las dos vacas al Estado, que me da un vaso de leche.

Nazismo: Alimento yo las dos vacas, y doy la leche al Estado, quien me la revende a mí.

Comunismo de Estado: Me quitan las dos vacas.

Se comprende a la carrera el afán de Churchill de dejar satisfechos por completo a los hindúes **inteligentes** que, queriendo evitar el caos, se oponen al retiro de los ingleses. Se comprende sin esfuerzo. Los recursos de aquel país —que tiene una extensión territorial de 4.860,000 kilómetros cuadrados y 353 millones de habitantes— son inmensos. Aquello es un emporio indescriptible de riqueza. Produce enormes cantidades de maderas preciosas, tabacos, arroz, cereales, semillas oleaginosas, etc., y es incontable el número de sus yacimientos metalíferos de todas clases. Su potencial en ese terreno es incalculable. Y la explotación de una pequeña parte de las fuerzas económicas que atesora —caracterizándose por unos salarios de hambre— es la base del esplendor que alcanza la economía inglesa. La Gran Bretaña sin la India no sería nada. La India sin la Gran Bretaña podría ordenar su vida libre en la abundancia, a condición de impedir que el despotismo que ahora le es impuesto sea reemplazado por otro, interno o externo. Es mantenida bajo tutela, porque su tutela permite a quienes la ejercen la continuidad del saqueo sistemático de sus riquezas inmensas.

Esa es la única realidad. Y si hay alguien que no se dé cuenta de ella, es porque contempla el cuadro a través de un prisma empañado por una adaptación incalificable y por unos preconceptos de empleo obligado al tratarse de defender a la democracia británica contra aquellos infelices a quienes esclaviza, explota y vilipendia en nombre de la libertad...

* * *

La historia de la India chorrea jugos de sacrificio. Sus esperanzas y sus rebeldías fueron ahogadas en sangre infinidad de veces. Lo saben hasta los párvulos. Y no importa que lo olviden aquellos que más debieran tenerlo presente.

"En la guerra de 1914-18 —se dice en el artículo que comentamos—, **la India dió 500,000 combatientes. Hoy tiene que dar más, en hombres y en esfuerzos. La India tiene que ser el centro de abastecimientos de boca y de municiones para la lucha en el Extremo Oriente y en el Cercano Oriente, 'en su propio interés y en el interés del mundo que simpatiza con la idea de su independencia...'."**

¿En su propio interés? Sí. Ese interés que consiste en no **cambiar de amos**. ¿En el interés del mundo que simpatiza con la idea de su independencia? Pero, ¿se puede simpatizar con la idea de una independencia que **significa, sin duda alguna, el caos por mucho tiempo?**

¿No valdría la pena tratar el asunto con mayor probidad, lo mismo en el pensamiento que en la forma? Cuando lo que está en juego es la libertad, el bienestar, la misma vida de millones y millones de seres humanos, a nadie puede serle lícito mixtificar los problemas que con su presente y con su porvenir inmediato se relacionan. Constituye un delito moral imperdonable cuanto se haga en el sentido de despistar a los hindúes, mediante el empleo de burdos sofismas. Es un modo como otro cualquiera de contribuir a que las víctimas se hinquen de rodillas ante sus verdugos.

Pero esas tentativas se estrellaron siempre contra el odio que los hindúes profesan a sus dominadores. Se han estrellado contra la seguridad de que jamás Inglaterra les reconocerá espontáneamente ni una parte infinitesimal de sus derechos. Tendrán que serle arrancados por la fuerza.

El propio Gandhi —teniendo o sin tener en cuenta que de ese modo proclamaba el fracaso de la **resistencia pasiva**— ha reconocido que **"la conquista de su independencia —o de una simple autonomía— ha de imponerle a la India luchas muy sangrientas".**

* * *

Son de una claridad meridiana los acontecimientos que se están desarrollando mientras escribimos estas líneas. La pugna se hace más viva de día en día. Los motines se extienden del uno al otro confín del país. Corre la sangre a cada momento. La represión salvaje se acentúa. Inglaterra hace el debido honor a sus gloriosas tradiciones.

¿Qué dirá ahora el demócrata honorario cuyas salidas de tono dictan las presentes apostillas? Desde luego, no hay evidencia capaz de obligarle a cantar la palinodia.

Salta a la vista que los hindúes **inteligentes** se han vuelto **tontos**. Porque todos reclaman a voz en grito y tumultuariamente que Inglaterra se retire. Prefieren el **caos** sin ligaduras que les aherrojen brutalmente. El ansia de libertad les impulsa de manera irresistible.

Que ellos no se den cuenta de que el yugo inglés será probablemente reemplazado por el que les impongan Gandhi, Nehru, Rajendra Prasad y algunos otros, es comprensible.

Pero no puede serlo que desde un sector del subversivismo de extrema izquierda, que es el más obligado a presentar la verdad sin afeites de ninguna especie y a defender a todos los oprimodos contra todos sus opresores, se diga que **"el retiro de los británicos significaría, sin duda, el caos por muchos años".**

¿No es el modo más torpe, más antipático y más ligero de afirmar implícitamente que las dominaciones políticas y económicas de un pueblo sobre otro pueblo ejercen influencias educativas y moralizadoras, y que nada es tan saludable para los esclavos como contribuir a que se mantenga firme el despotismo a que les tienen uncidos sus señores?

¿Cómo explicarse tan payasescas genuflexiones?

¿En nombre de qué principios se habla cuando se habla de ese modo?

¿No es ese el lenguaje que corresponde a los escuderos del capitalismo y del Estado?

Eusebio C. CARBO.

EN LA CLANDESTINIDAD

Habla nuestra prensa

LAS DEMOCRACIAS Y NOSOTROS

Año tras año pesa sobre el pueblo español, como agobiante losa de plomo, la brutal tiranía fascista. Toda la larga etapa de guerra mundial la hemos pasado los españoles, singularmente los trabajadores, pendientes del desenlace anhelantes de que la victoria de las democracias sobre el fascismo italo-germano significará al propio tiempo la extirpación del falangismo: copia servil de las doctrinas y métodos de Hitler y Mussolini, como ya es harto sabido de propios y extraños. Lo lógico, lo verdaderamente democrático y humano, hubiera sido que las naciones que han luchado por y para la democracia mundial, hubieran procedido de inmediato y con todo vigor contra Franco y su gente. No lo han hecho así; políticos y universitarios de formación liberal se han dejado impresionar por trasnochados reparos de tipo reaccionario. Consciente o inconcientemente, hasta ahora, no demuestran otra cosa que ser un dócil juguete, una especie de marionetas de guignol, movidas por los hilos que, tras cortinas, están moviendo los capitanes de industria, de la plutocracia internacional y por las directrices que emanan de Roma, donde un Papa, puesto y controlado en su día por Mussolini, todavía se permite que ande en intrigas y cabildeos en contra del sentir democrático.

Ahora bien: nosotros, como trabajadores; la C.N.T., como organismo que emerge del pueblo laborioso, creemos que la acción contundente y de efectos decisivos tan sólo puede esperarse del verdadero pueblo trabajador, encuadrado en las organizaciones del mundo entero. Ya no solamente pueden sino que deben hacerlo. La solidaridad antifascista de los trabajadores hace falta que brote enérgica y viril, quieran o no quieran los estados que se llaman democráticos, con cuya actitud inhibitoria se hacen cómplices de que elementos de los propios partidos, que en todas las naciones constituyen el Gobierno, aquí se consuman en las carceles.

No deben tolerar los trabajadores, no han de permitir las organizaciones proletarias que continúen viniendo barcos a los puertos españoles con todo cuanto sirva para consolidar la economía falangista. Hora es ya de que las Internacionales hagan sentir a todos los gobiernos la razón que nos asiste. Y los productos del mundo, que representan la máxima fuerza en el vivir de los pueblos, siquiera sea por instinto de conservación, par evitar que el fascismo hoy concentrado en España vuelva un día a extenderse por el mundo, sembrando por doquier el crimen, la desolación, la miseria....

En cuanto a los productores de España, en lo que afecta a los antifascistas hispanos, hemos de aprovechar cuantas coyunturas se nos ofrezcan para arremeter contra el Estado. Es posible que la Organización de las Naciones Unidas destaquen una Comisión encargada de examinar las condiciones internas en el desenvolvimiento de nuestra nación. Franco y su gente cuidarán muy bien de desplazar una legión de lacayos que, con zalemas y rastrerías, procuren disimular la sangrante realidad del país. Ahora bien; nosotros, los trabajadores, hemos de poner el mayor empeño, la máxima energía, en hacerle ver a la Comisión Internacional lo que Franco pondrá interes en ocultar. Que cada antifascista se atenga a las consignas de su respectiva organización inmediatamente sean dadas.

El problema de España quedará latente, pese a quien pese, mientras no gocemos de las libertades más elementales que disfruta toda nación que se precie de civilizada.

QUE NADIE LO ECHE EN OLVIDO.

(Reproducido de "Solidaridad Obrera" de Barcelona, correspondiente al mes de mayo de 1946.)

TELEGRAMA RECIBIDO

Subdelegación de México

España—Stop.—Intensa represión región Ronda, Andalucía.—Novecientas detenciones. — Numerosas familias enteras, mujeres y niños encarcelados como rehenes.—Intensificad campaña solidaridad.—Franco y Falange, verdugos del pueblo español, deben ser abatidos.—Comité Nacional C. N. T. -M. L.—Francia. —Engleas

EL ESTADO Y LA FALANGE

La Falange sabemos que tenía, allá por los años 1935 y 1936 un carácter raquítico e indeterminado. En toda España no pasaban de unos centenares: señoritos, chulos y lacayos de éstos, acaudillados por intelectualillos pedantes y reaccionarios como Ernesto Giménez Caballero, Onésimo Redondo, José Antonio Primo de Rivera y Juan Aparicio. El Estado español, dirigido por Hitler y Mussolini, y del que Franco era a modo de un mascarón de proa, se encargó de minar y dar auge a la entonces raquítica Falange. A fuerza de dinero se fué hinchando y tomando cuerpo lo que no era más que un feto escuchimizado. Y, como dijo Tenorio: "con oro nada hay que falle". Esto, acompañado del periodo más monstruoso de la Historia, de asesinatos y persecuciones, fué lo que encumbró a la Falange.

He aquí unos datos autenticos, las cantidades que el Estado español asignó a la Falange en los últimos cinco años:

En 1940, nueve millones setecientas ochenta y cinco mil pesetas.

En 1941, catorce millones doscientas ochenta y cuatro mil.

En 1942, ciento cuarenta y un millones cuatrocientas noventa mil.

En 1943, ciento cincuenta y cuatro millones doscientas cincuenta mil.

En 1944, ciento sesenta y tres millones cuatrocientas mil pesetas.

En 1945, ciento noventa y dos millones ochocientas mil Pts.

Así es como medra la Falange y con aires de imbécil bravuconería se atreve a predecir fieros males, en caso de que se intente derrumbarla de su sitial, según ha dicho en reciente manifiesto.

Esto y bastante más podríamos decirles a Mr. Hayes y a las pocas **personalidades** extranjeras que, bien por inexplicable ingenuidad, bien con bajos e incofesables fines (como el director del "The Tablet"), aún se dejan sugestionar por la hueca fraseología de quienes en España hoy detentan el Poder contra la voluntad del Pueblo.

LA VIDA DE SALVOCHEA

X

La ejecución de Prim

Uno de los obstáculos mayores a la proclamación de la República partió del general Prim, que era el árbitro de la situación política y militar en aquella época.

En la vida de Prim había una página brillante al retirarse en México de la expedición mandada allí para asentar en el trono a Maximiliano, por no creerse con derecho a imponer un rey a un pueblo libre. Además se reveló como un hombre clarividente, que se había dado cuenta exacta de la tragedia histórica que iba a desarrollarse. Después cometió la felonía, cegado por la ambición, de imponer a los españoles a un rey italiano, Amadeo de Saboya, quien por casualidad resultó ser persona con cierta cantidad de sentido común, el suficiente para decidirse a renunciar a la corona.

La traición del general Prim causó la mayor indignación en el pueblo español, que simbolizaba en la República todas sus aspiraciones de justicia social. Salvochea y sus amigos, espíritus selectos por su bondad, energía e inteligencia, se manifestaron resueltamente opuestos a la conducta de Prim y se dispusieron a entablar combate.

Al hablar del general Prim se nos ofrece la ocasión de aclarar un hecho histórico todavía en la obscuridad, a pesar de los años transcurridos.

Hablando un día con Salvochea, sobre este particular, nos hizo este relato:

"Sin duda alguna fué Paúl y Angulo el ejecutor del general Prim. Pocos días antes del atentado nos encontrábamos varios amigos en la redacción de "El Combate", y discutíamos acaloradamente sobre la situación política. Uno de los allí reunidos cerró la discusión con estas palabras: "Mientras viva Prim, no tendremos la República en España." A lo que contestó Paúl y Angulo, en el colmo de la mayor indignación: "Hay que matar a Prim para que la República viva."

La tragedia de la calle del Turco, en Madrid, es bien conocida. Al salir una noche del Congreso, un grupo de desconocidos fusiló al traidor dentro de su propio coche.

La muerte de Prim produjo un revuelo formidable, y las plumas de los periodistas a sueldo se desataron en elogio al caudillo caído. Hasta Benito Juárez pedía informes desde México interesándose por la desgracia ocurrida. Tal vez ese ambiente se impuso a Paúl y Angulo, el caballero jerezano sin tacha ni miedo y le hizo renegar de su mejor página de lucha, pues cualquiera que hubiese sido la actuación anterior de Prim, había cometido un pecado de traición a la causa popular, imponiendo a un rey y haciendo abortar una revolución.

Paúl y Angulo publicó un libro, que fué quemado al hallarlo en mi biblioteca por los fascistas, negando su participación en aquel suceso y defendiéndose enérgicamente de sus acusadores. Y tomó tan a pecho el asunto que no vaciló en matar en duelo al ex-cura y guerrillero español padre Romero, que lo había señalado en Buenos Aires como el ejecutor del general Prim.

Pedro VALLINA.

Esencia de los postulados libertarios

Con la aceptación de los postulados libertarios, la Confederación Nacional del Trabajo tiene sentada la plataforma de un porvenir hacia el cual camina la humanidad. Aun suponiendo que sobre la marcha haya necesidad de rectificar algunos detalles, lo que resulta lógico y natural, dadas las diferentes situaciones que los acontecimientos políticos y sociales nos presentan, mirando hacia la posteridad sólo los postulados libertarios cuentan con recursos de existencia indefinida.

Todo cuanto no esté vinculado con la esencia de la libertad está llamado a desaparecer. En las luchas políticas, cada fase histórica va sustanciando su condena y eliminando lo que se incompatibiliza con la más amplia libertad que el hombre va conquistando y practicando. Es un veredicto que pronuncia la ciencia social, unido al resumen de superioridad que la humanidad asimila.

Desaparecen interpretaciones políticas, inclusive aquellas que levantaron la pretensión de tener algún contacto con los derechos humanos, y a todo este caer y levantarse supervive, cada vez con más arrogancia y potencia, la concepción libertaria, patrimonio del anarquismo. Cuando socialmente se quiera hacer algo positivo, con las máximas del anarquismo hay que contar, pues no siendo así, más tarde o más temprano se lamentará el esfuerzo por no alcanzar resultados positivos.

Es en atención a este método de lógica práctica, según la experiencia que todos nosotros estamos recogiendo, por lo que la Confederación Nacional del Trabajo amplía su prestigio entre los que dentro de la órbita de las luchas sociales se mueven impulsados por un afán de justicia. Todo cuanto nuestra organización ha previsto y advertido desde la plataforma de sus principios se ha ido confirmando al través del tiempo. Y basándose en esa previsión y certero juicio, los hombres que sinceramente interpretan los postulados confederales hacen de los mismos una fortaleza frente a toda tendencia con propósitos de mixtificarlos.

Las alternativas de volumen orgánico no siempre pueden utilizarse como índice de valor. Lo esencial es la confirmación de lo hecho y previsto en materia de progreso social. En este ángulo de labores y estudios, el Movimiento Libertario cuenta en su haber el exponente más certero y nítido de cuanto socialmente se ha dicho y realizado. Si ante los problemas que agitan a la humanidad se mantiene en rúbrica constante la finalidad libertaria, los ensayos prácticos, en la medida que la clase trabajadora afín los ha podido llevar a cabo, no son retirados como estériles en tanto que factores susceptibles de perfeccionar.

Orientados por una concepción humanitarista de la vida, en examen penetrante hemos recorrido el área de todos los sistemas político-autoritarios. Nunca lo hicimos con criterio cerrado. Siempre hubo y hay en nosotros la predisposición a utilizar de lo existente, en todos los órdenes de la actividad y creación humana, lo que en justicia pueda ser utilizable. Sin embargo, como elementos fundamentales para levantar una sociedad libre y justa no hay nada en ningún sistema político que podamos añadir a nuestra concepción libertaria.

Persisten en todos los campos políticos los defectos básicos que por razón de esencia y de herencia se transmiten sucediéndose unos a otros. Y si examinamos los elementos que constituyen el móvil fundamental en cada uno de ellos, pronto nos daremos cuenta que parten de una misma plataforma moral.

Estas conclusiones toman relieve en todos los hombres que, tratándose de la Confederación Nacional del Trabajo, desde su seno afrontan la responsabilidad de guiarse por un criterio sano y con la voluntad de laborar por el bien de la humanidad. El examen concienzudo y el perfeccionamiento de su sensibilidad los ha hecho fortalezas inexpugnables, cuyo temple moral es garantía para salvaguardar los recursos ideales por los cuales la humanidad puede alcanzar su verdadero bienestar.

Frente a los escépticos y los adversarios podemos decir que la eternidad de los postulados libertarios, comprendiendo esta eternidad por toda la existencia humana, está asegurada. De todas las razones científicas y filosóficas se concluye que el hombre camina hacia la libertad. De lo cual se desprende que respondiendo la concepción libertaria a la estructura e interpretación de la Confederación Nacional del Trabajo, ésta, lejos de estar llamada a desaparecer, tiene la perspectiva de ser modelo de selección en las características sociales como consecuencia de la superación moral e intelectual de los pueblos.

No se nos escapa que esta realidad choca con muchos afanes circunscritos incluso dentro de la C.N.T. Tampoco hay en nosotros la pretensión de que todo lo que forma el volumen confederal sea materia edificante desde el punto de vista libertario. Pero lo que sí aseguramos es que ni lo ajeno del interior ni lo enemigo del exterior interrumpirá la realización de una misión social que radica en la entraña de todos los factores sociales que impulsan a la humanidad siempre hacia una mejor situación.

Además, el individuo integramente libertario no es un producto espontáneo. El hecho de pertenecer a la C.N.T. no quiere decir se trate de una individualidad libertaria; pero tampoco se niega la posibilidad de que lo pueda ser. Es como consecuencia del ejercicio constante en los métodos libertarios cómo el individuo adquiere plena personalidad en este sentido, así como por el mismo procedimiento la Confederación Nacional del Trabajo ha llegado a ser el exponente más elevado y seguro defendiendo la esencia de la libertad social.

Severino CAMPOS.

PALOS Y BOMBOS

MAQUIAVELISMO STALINISTA

El "Izvestia", en un editorial del 9 de mayo decía: "Es por esto que los pueblos amantes de la libertad consideran a la Unión Soviética como el reducto de su propia seguridad. Abrigaban confianza no sólo en el poderío, sino en la índole justa de los inquebrantables principios y de la política invariable de la Unión Soviética: la política de amistad y de igualdad entre los pueblos."

¡Qué bien suenan las palabras!

Tal melíflua retórica de "la política de igualdad y de amistad" no encaja en los pueblos invadidos y aherrojados bajo la bandera dictatorial y supertotalitaria del "gran Stalin". Y menos todavía la cantinela harto socorrida de que "los pueblos amantes de la libertad consideran a la Unión Soviética como el reducto de su propia seguridad". Que se lo cuenten a las víctimas de la Checa, de la G. P. U. y de la flamante NKVD, fulminadas en Rusia y fuera de ella.

Invocar la libertad desde Moscú, donde jamás ha existido desde que se impuso la dictadura perpetua del maquiavelismo —no comunismo; lo mismo da lo uno que lo otro— y la obligada iconolatría del dictador Stalin, progenitor del totalitarismo, es un sarcasmo y una solemne befa para cuantos ingenuamente siguen creyendo en él y en el mítico "paraíso del proletariado".

Nadie se deja sorprender ya, salvo los fanáticos a lo Santiago Carrillo, capaces de renegar de su propio padre, llevados de la fanática idolatría al fetichismo del "gran Stalin". El que lo dude no tiene más que irse a la Unión Soviética a pensar por propia cuenta, y verá cómo las gasta Stalin y cuán expeditivo es el camino que conduce a la Siberia o a la necrópolis. Es un consejo recomendable e indicado especialmente para los atacados de stalinitis aguda.

RECRUDECE EL TERROR EN ESPAÑA

Hemos recibido informes directos de las cárceles de España.

Ha resucitado el alma inquisitorial de la España negra. El espíritu de Torquemada reina en el corazón petrificado de Franco y en las conciencias de toda la fauna prehistórica que infestan a España.

En Barcelona, en Alcalá de Henares, en Pamplona (7.000 izquierdistas asesinados), en Andalucía, en Asturias, es decir, en España y posesiones se vapulea, se humilla, se martiriza y mata a capricho de los inquisidores que el gran asesino uniformado maneja a su antojo desde El Pardo, para deshonra de España y de su historia.

¡Pobre España, en manos de toda la carroña cavernícola medieval!

Siempre de tumbo en tumbo hacia atrás, por culpa de las militaradas y clericanalladas.

Para los angloamericanos el caso ya no cuenta.

Qué importa que se aniquile a todo lo progresivo de la España libre. Los ingleses desean verla muerta, y los "gringos" también. Es el único sector de la tierra donde el espíritu del Quijote alienta, mientras casi todo el mundo vegeta para el presente —horro del futuro—, animado por el sanchopancismo más fenicio.

¿Qué hizo Churchill en Grecia, y qué trató con Franco en Biarritz? ¿Qué los laboristas ingleses en Indonesia y demás colonias?

No olvide el proletariado consciente la campaña electoral de los "socialistas" del laborismo inglés pregonando a los cuatro vientos que votar a Churchill era votar la continuidad de Franco en el Poder.

Ahora que están en el candelero, lo que más deploran en su fuero interno es proceder "jurídicamente en serio" contra los "bien conservados y cebados nazis" —vulgo criminales de guerra— de Nurenberg.

¡Ah, si pudieran utilizarlos! ¡O empingorotarlos!

¿No mantienen gozoso, desafiante y tranquilo al perjuro Franco?

¿No pertenece esta alimaña a la ralea de los de Nurenberg?

¡Farsantes, más que farsantes de la política!

Y pensar que aun hay quienes nos hablan de cuestiones de interpretación en lo atañente a la necesidad de colaborar o entrelazar la antipolítica con los profesionales de la política. Verdaderamente, el "hombre es el único animal que siente la necesidad de tropezar cien veces en la misma piedra". No escarmienta en cabeza propia ni en ajena.

COLOFON

¿No resultaría más halagüeño analizar y estudiar el modo de acabar cuanto antes con el verdugo de España, que en avivar los antagonismos y las banderías en el exilio?

Desperdigados y aislados por el mundo, levantando banderías escisionistas y dislocadoras y haciendo abstracción de la base o fuerza de los sindicatos, es un delito de lesa ideología, teniendo enfrente a tanto enemigo.

Las ideas estereotipadas en los textos del federalismo socialista integral, no decaen ni extemporanizan; los hombres sí.

¡Cuántas caretas han caído en el exilio, en cárceles y presidios! Y las que caerán. Hay quien duda hasta de lo que fué añorando las situaciones de privilegio deparadas por la guerra y las circunstancias especiales por que vivimos.

Que le vamos a hacer. Muchos irán cayendo en la exhombría, aguijoneados por el sanchopancismo, pero las ideas seguirán iluminando la senda de los hombres de buena voluntad.

PYRO.

ADMINISTRATIVAS

Donativos recibidos para SOLIDARIDAD OBRERA hasta el día 30 de junio de 1946.

Los Angeles (U.S.A.):	
F. D. González	1.50
Isidro Colina	2.50
José Iborra	2.50
Angel Ramírez	4.00
TOTAL Dóls. 10.50	$ 50.10
C. Chihuahua:	
J. García	$ 3.00
V. de la Cruz	3.00
G. Buira	3.00
G. Piedra	3.00
Comp. de Veracruz	10.00
México, D. F.:	
Ernesto Subirats	10.00
V. Marcet	10.00
Dr. Manuel Márquez	5.00
Moreno Barrancos	9.00
Semo	5.00
R. Anadón	5.00
Jaime Subirats	5.00
A. Esbert	5.00
Encarnación Ferrer	12.00
José Prego	20.00
Guillermo Granados	5.00
J. Font	2.00
E. Playán	5.00
TOTAL M. N.	$ 169.10

El Administrador, E. PLAYAN.
Dirección: Campeche núm. 433-Dep. 3.

FONDO PRO-ESPAÑA
CUOTA MENSUAL

Salvador Martínez	$ 20.00
Néstor Subirats	25.00
Manuel Rivas	10.00
Ramón Manlleu	9.60
Un Profesor Viverista	9.60
Freire	9.60
Trigo	4.80
Manuel Márquez	10.00
Juan García Oliver	10.00
Jaime Nebat	20.00
José Margeli	10.00
José Prego	22.00
Moreno Barrancos	28.00
Moreno Barrancos	25.00
Domingo Lara	20.00
José Montero	10.00
José Montero	10.00
Semo	5.00
Hermilio Alonso	10.00
Ricardo Pascual	10.00
Domingo Rojas	10.00
Angel Latorre	10.00
José Lanas	20.00
César Subirats	10.00
Vicente P. Convina	20.00
José Gardo	20.00
Miguel G. Igualada	5.00
Juan Montserrat	10.00
Mariano Viñuales	10.00
Salvador Ocaña	20.00
Gabriel Pérez	10.00
Ricardo Bayo	10.00
Ernesto Eyrrisari	10.00
Ramón Andrés	10.00
Luis Carmona	10.00
Mariano C. Rosell	10.00
Abelardo Iglesias	10.00
Baltasar Martínez	10.00
José Laporta	10.00
Luis Romero	10.00
Luis Sales	10.00
Manuel García	10.00
Anadón	5.00
Gregorio Jover	10.00
Luis Bergoñón	10.00
Encarnación Ferrer	5.00
Juan Font	10.00
Víctor Zaragoza	10.00
Manuel Vázquez Varela	30.00
Jaime Subirats	15.00
Enrique Playans	10.00
Guillermo Granados	10.00
TOTAL	$ 667.20

México, D. F., 29 junio de 1946.—
El Tesorero G. GRANADOS.

PARADEROS

Deseamos saber el paradero del compañero Francisco Barrubes, que radica en Francia, ruego a todos los compañeros que lean esta nota y lo conozcan, se la pasen para su conocimiento.

Contesta a José Villarreal, calle de Edison 79, Dp. 2, México, D. F.

El compañero J. Rebugent Garriga, de Gers (Francia), 5, Rouget de Isle, AUCH, desea saber el paradero del compañero Juan Gusach Oliver, del Sindicato de Arenys de Mar, y exsecretario de las JJ. LL. de la citada localidad, y que en 1939 salió del campo de GURS, con dirección a Chile. Dichas señas pueden ser comunicadas a dicho compañero y a la dirección más arriba indicada.

CADA DIA MAS FIRMES

Nada perdemos con repetirlo. Hoy más que nunca debemos velar porque no se tergiversen nuestros principios libertarios. Con más vigor y con más decisión debemos llevar nuestra sana intransigencia individual y colectiva frente a todo Estado. Hoy y siempre, la revolución necesita de sus hombres, y la humanidad necesita de la revolución para que ella barra de una vez por todas a las fuerzas criminales que la destruyen; de lo contrario, la humanidad conocerá largos siglos de esclavitud y no de libertad.

Por esto es necesario, situándonos en el plano del valor ético del individuo, dentro del movimiento libertario en particular, reconocer la necesidad de deslindar los campos y alegrarnos de que se marcharan del nuestro, con la música a otra parte, ciertos elementos mal llamados cenetistas, que no pasaban de malos templagaitas en estos últimos tiempos.

Precisó que ocurriera lo que ocurrió, y hemos de vanagloriarnos de ello, para comprender que estorbaban a la causa que perseguimos todos. Decían ser los auténticos militantes y los verdaderos representantes del movimiento libertario. Cuando se les oía en las asambleas hacían derroche de pedantería; nadie hacía las cosas bien, y hasta se permitieron el lujo de considerar a los demás, amigos de los chinos, y supieron provocar situaciones anómalas para dividir a la militancia en el exilio. En el trato particular, eran unos vivos que todo les parecía mal. Todo: conducta individual, tácticas y principios, etcétera, etcétera.

Pero en las prácticas de apoyo mutuo, siempre se hicieron los desentendidos, menos en las demostraciones ante la colectividad, con el fin de que se supiera que ellos hacían como los demás.

Sin que con ello quiera sentar cátedra de sabio, diré que estos efectos nacen de una causa para mí probable, y que consiste en la falta de arraigo de las ideas. Y también del poco elevado concepto del compañerismo, producido por las apetencias egoistas y por el afán autoritario de mandar. La falta de idealismo en ellos no podía en manera alguna reflejar destellos contrarios para la colectividad. De dónde no hay no se puede sacar nada.

No se superaron cuando era hora. No tuvieron en cuenta más que sus apetitos insatisfechos. El interés y la savia anarquista o universalista de la organización no contó para nada en ellos, cuando para el verdadero compañero significa lo fundamental y lo serio. No quisieron tener en cuenta, a la hora de "ser o no ser", que el compañerismo es una condición de un valor y de un sentido tan grandes que es muy difícil encontrarlos en otra organización humana. No entendieron jamás que el que ayuda, en armonía con sus iguales, para la transformación de la sociedad, desde el punto de vista ético y moral, se hacía acreedor al galardón de poder ser llamado ¡Compañero! Y que este calificativo únicamente alcanza a los altruístas de nuestro campo. Y a esos botarates les importa muy poco eso. Su actitud no enaltece ninguna buena causa.

Parecidos a Stalin en su táctica y conducta contrarrevolucionaria habitual, es fácil que algún día obtengan alguna recompensa o medalla por sus servicios prestados a la causa del "divide y vencerás". Ahora, tal vez no. Ensayaron su bautismo reformista... Más adelante, ya veremos.

Por eso me satisface que se hayan ido con la música a otra parte, y les digo con el refranero castellano: "a enemigo que huye, puente de plata". Y que no olviden en su huida que nuestra revolución será triunfadora cuantos menos estorbos encuentren los revolucionarios e idealistas para fundar seguidamente el imperio de la libertad para todos los seres humanos.

Francisco COLOM.

Ciudad Juárez.

CANJE RECIBIDO

"Senstatano". Organo de la Juventud Anarquista Internacional, en Esperanto. En París, 1, Rue Fontaine au Roi (10eme). Otro aspecto de las actividades que en Francia desarrollan nuestras juventudes y exponente de las ideas que nos son comunes.

"Freedom", de Londres. Como siempre, interesante y ameno, defendiendo con firmeza nuestros postulados.

"Volontá", de Nápoles (Italia). Lleno de sana doctrina y de colaboración excelente.

"Humanita Nova". El fervoroso periódico que en 1920 convirtieron en diario los compañeros de Italia, al frente del cual estaba nuestro caro Errico Malatesta, ha vuelto a reaparecer como periódico semanal. Bien venido y adelante. A ver si se convierten en hechos los propósitos de volver a ser diario.

"Acao Directa", de Río de Janeiro. Dirigido por el conocido compañero José Oiticica, con la colaboración constante de nuestro compañero Manuel Pérez, es el periódico que nuestros compañeros de aquella punta de América han lanzado a la calle con el brío característico de quienes no renuncian a patentizar sus ideas cada día con más tesón y abnegación. Un saludo fraternal al colega y larga vida para seguir combatiendo el régimen capitalista.

"Cultura Proletaria", de New-Yor. El veterano batallador del povimiento anarquista en Norte América, sigue su labor inveterada y manteniendo el calor entre los núcleos libertarios de este continente. Por muchos años pueda seguir su labor en bien de nuestros caros ideales.

"Solidaridad Obrera", del Norte de Africa. Aun con cierta irregularidad, venimos recibiendo el órgano de nuestros compañeros exilados en Africa. Y mucho nos alegraría que la normal relación entre nosotros y el colega lo fuera de hecho.

"Le Libertarire", de París. Con buena selección de trabajos encaminados a demostrar la ineficacia de la lucha electoral. Su número 57 nos da la impresión de que Francia anhela entrar en la nueva era de la verdadera conquista de la libertad.

"Plus Loin". Hemos visto el primer número de esta revista francesa, de raigambre anarquista. Magníficamente presentada y con un texto escogidísimo, merece ser recomendada entre las publicaciones selectas. Destacan las firmas de amigos conocidos en el movimiento francés. Entre ellos, Loriot, Pierre Mineur, Vigner, Ninn y Guennec.

GRAN FESTIVAL

En conmemoración del 19 de julio, se celebrará un gran festival artístico-teatral, organizado por el "GRUPO TIERRA Y LIBERTAD" y la FEDERACION DE GRUPOS ANARQUISTAS del D. F., adherida a la F. A. M., a beneficio de los que luchan en España contra el falangismo.

EL ACTO TENDRA LUGAR EL DOMINGO, 14 DE JULIO, A LAS 5 DE LA TARDE, EN EL SALON DE ACTOS DEL "CENTRO ANDALUZ", UBICADO EN LA CALLE BOLIVAR, NUM. 57.

Actuarán conocidos artistas del teatro, del radio y del cine nacional.

LA COMUNA Y EL MARXISMO

Apunte crítico de J. GARCIA PRADAS

(Continuación.)

Si hasta aquí todo es claro, vayamos ahora a cuentas sobre cómo destruyó la burguesía el feudalismo y cómo destruirá el proletariado a la burguesía. Sólo mediante dos armas: evolutiva una, revolucionaria otra. La primera es la creación de un sistema económico nuevo dentro del viejo; sistema en embrión, esencial y potencialmente superior al caduco que lo contiene, y que, como el pollo en el huevo, crece hasta romperlo y salir de él; momento de ruptura, de nacimiento, de parto, de crisis y violencia, que ha de ser facilitado por el "arma" revolucionaria o política: la insurrección, que jamás es un Estado o un Gobierno, sino siempre un anti-Estado, un des-Gobierno, una an-arquía. Los insurgentes —obreros o burgueses— alzados en rebeldía contra el régimen que los oprime, el cual es una fuerza estatal, oponen a él otra que no lo es: una fuerza social, tan violenta y organizada como se quiera, pero jamás legal; una fuerza liberadora frente a la opresora, libertaria frente a la autoritaria, anarquista frente a la estatal. Esa fuerza es la expresión volcánica que vuela la montaña de un régimen; la que reduce un edificio económico-político a escombros y cascote, entre los cuales chillan de terror las ratas que lo habitan y ahora buscan escape o escondrijo.

Llegados aquí, preguntémonos: si para derrocar el edificio feudal o burgués, minado por un sistema económico nuevo, no se cuenta con Estado alguno, sino tan sólo con la insurrección de la fuerza antiestatal, y ésta es bastante, ¿llegará a ser necesario aquél para cazar o ahuyentar las ratas? ¡Ca! Para cazar éstas bastaría poner cepos o dejar sueltos los gatos... y sería tonto que quienes pusieran los primeros cayesen en ellos, o quienes soltaran los segundos quedasen bajo su mando...

Cuando la burguesía necesitó un Estado fué al pasar de ser clase liberadora a ser clase opresora: no para liberarse del feudalismo, sino para oprimir al proletariado; y eso aun contando con que la liberación burguesa fué una obra de siglos y de individuos, no subitánea y de masas. De manera semejante, el proletariado necesitaría el Estado, no para liberarse de la burguesía, sino para oprimir a otra clase. ¿Cuál? Aquí está el quid de la cuestión. Liberarse de la burguesía es destruirla como tal y aniquilar su régimen de opresión; es proletarizarla, incorporarla al proletariado, disolverla en éste; por consiguiente, en tal situación, el proletariado no puede oprimirla sin oprimirse a sí mismo; lo cual es absurdo. ¿Reaccionará contra esta situación, aislará a los ex burgueses como nuevos proletarios, para que pasen los ex proletarios a ser nuevos burgueses? Imposible. Eran la mayoría trabajadora que mantenía a la minoría explotadora en el régimen burgués, y no habría manera de cambiar los papeles sin cambiar la cantidad y calidad de los actores. La ex burguesía no podría mantener a todo el ex proletariado, sino a sólo parte de él, y esta parte no podría pasar a ser la privilegiada sin traicionar a toda su clase ni sin negar la revolución.

El proletariado jamás tuvo, tiene o tendrá clase a quien explotar, clase a que oprimir por medio del Estado. ¿Para qué, pues, lo quiere? ¿Qué le cabe esperar de él sino una nueva opresión, una explotación de distinto tipo. El Estado con que la burguesía oprime al proletariado es el cepo construído por la primera con el apoyo entusiasta del segundo, en un principio con el exclusivo propósito de cazar las ratas del feudalismo perdidas en las ruinas de su régimen. A la larga, tal propósito inicial fué tan sólo un pretexto; las consecuencias a la vista están. ¿Y con quién se ha de aliar el proletariado en la creación de un Estado más, en cuya patente de invención se hable de cazar las ratas ocultas entre las ruinas del régimen burgués? Antes de crear su cepo, la burguesía estaba muy lejos de ser lo que luego ha sido, y nadie suponía que llegara a serlo. ¿Quién es ahora aquel destinado a cambiar mañana de posición y pasar a integrar una nueva clase privilegiada? El que ponga el cepo, el que construya un Estado "para oprimir a la burguesía", de la que acabe de liberarse destruyéndola, y con él oprima y explote al nuevo proletariado, que será la suma del viejo y los detritus de la misma burguesía.

Resumamos, pues, y completamente en serio: el proletariado se libera de la burguesía, como ésta se liberó del feudalismo, mediante la insurrección anti-Estatal organizada; al liberarse de ella, destruye el régimen político-económico burgués, aniquila a la burguesía como clase y proletariza sus restos, de modo que ni necesita ni puede explotarlos u oprimirlos.

Una vez liberada del feudalismo, la burguesía construyó su Estado, con apoyo proletario, al parecer para enterrar al difunto, pero en verdad para dominar al proletariado, y el proletariado, una vez libre de la burguesía, no tiene a quién dominar, a quién explotar, ni, por consiguiente, necesitá el Estado; si éste es construido con apoyo proletario, y aún en nombre de la clase trabajadora, para "oprimir a la burguesía", para barrer los cascotes de su régimen y enterrar los restos de su clase, terminará, como el burgués, por oprimir y explotar al proletariado, con lo que la revolución quedará anulada como empresa proletaria.

Sin perder de vista estas conclusiones, volvamos de nuevo a Marx. Comentando las experiencias del 48, tanto en su "Guerra Civil en Francia" como en su "18 de Brumario", dijo que la próxima revolución tendría por tarea "no como antes, el traspaso de la maquinaria militar y burocrática de unas manos a otras, sino su destrucción". Y en una carta a Kugelman, del 12 de abril de 1871, afirmaba: "Esta es la condición preliminar de toda revolución en el Continente. Esto —se refería a la destrucción del aparato estatal— es exactamente lo que implica el intento de nuestros heroicos camaradas parisienses." Lenin, por su parte, comentaba en 1917: "En estas palabras —romper el mecanismo burocrático y militar del Estado— está contenida, brevemente formulada, la principal lección del proletariado respecto al Estado durante la revolución. Y es precisamente esa lección la que no sólo ha sido olvidada, sino también mixtificada por la vigente 'interpretación' kaustkiana del marxismo."

(Continuará.)

Carta que tiene miga

Del señor don Jenaro de la Colina hemos recibido la que a continuación reproducimos, para que nuestros lectores tengan conocimiento de cuanto acontece en la Subdelegación de México con relación a actitudes adoptadas por elementos que no supieron tener en cuenta el valor de los acuerdos mayoritarios de nuestra organización confederal. Dice así la carta:

"México, D. F., 19 junio 1946.

Sr. Hermoso Plaja, director de "Solidaridad Obrera", Ciudad.

Habiendo leído en el número de "Solidaridad Obrera" del 15 de los corrientes una información que suscribe la Subdelegación de la C.N.T. en México, en la cual se menciona mi nombre y se me atribuyen cargos en el gobierno del Sr. Giral, me veo obligado, viendo lo mal informados que ustedes están, a puntualizar lo siguiente:

Que, en efecto, fuí nombrado para ocupar el cargo que se señala en el periódico de su dirección, cargo que ostenté por espacio de un mes; pero por razones que no ha lugar a explicar en esta carta dimití y entregué el sueldo de ese mes, único que cobré, en beneficio de mis compañeros que luchan en España contra el régimen de terror de Franco.

Igualmente me interesa hacer constar que hoy, como ha ocurrido durante toda mi vida, vivo del fruto de mi trabajo y sujeto a la dura ley del salario. ¿Cree usted, señor Plaja, que todos pueden decir lo mismo?

Con esta misma fecha y con igual objeto, velar por la verdad, me dirijo al secretario de la mencionada Subdelegación de la C.N.T. Y esperando tenga usted a bien rectificar, en el mismo lugar, la errónea información de "Solidaridad Obrera", queda a su disposición,

Jenaro de la Colina."
(Firmado y rubricado.)

No queremos comentar el tono de la misiva. No vale la pena. Pero nos permitimos el lujo de decirle al señor Colina lo siguiente:

En primer lugar, un militante auténtico de la C.N.T. debe saber que las normas confederales, y el sentido común menos todavía, no permiten que un director de SOLIDARIDAD OBRERA rectifique unas afirmaciones o simples consideraciones hechas por un Comité al cual se debe el periódico. Cuando la Subdelegación ha publicado la nota mencionada por el señor Colina, nadie más que la Subdelegación puede enmendar o rectificar aquélla.

El desconocimiento del Sr. Colina explica muchas cosas y muchos dislates en los cuales ha incurrido durante su permanencia en la Delegación General, y que más de una vez se ha tenido que ver increpado por el compañero Plaja. En particular, cuando la cuestión de la ley de mayorías de asambleas pasadas le hizo incurrir en el error de considerar que su cargo en la Delegación se debía al voto universal y no al de la militancia de la Subdelegación de México.

Y francamente, señor Colina, cuando los más elementales procedimientos y normas no están hermanados con la sana interpretación del militante de la C.N.T., la prudencia aconseja que se adopten otras actitudes que las de su mal disimulada soberbia o de la pedantería disfrazada.

Por otra parte, pretender que se haga una rectificación de la verdad, de su misma verdad, que consiste en confesar cuanto en la nota de la Subdelegación se le atribuye, es francamente querer tomarnos el pelo. Con azúcar está peor, señor Colina.

Por otra parte, si renunció usted al cargo después de haber dispuesto de 500 pesos, con los que hizo usted el generoso donándolos al fondo pro-España, ello demuestra únicamente una cosa: que usted estaba de acuerdo en colaborar con el cargo que le confiaron sus amigos y al margen de la C.N.T.

Y que los citados pesos no fueron ganados por estar "sujeto a la dura ley del salario".

En otra parte de este número van unas aclaraciones de un miembro de la Subdelegación de México, por si éstas no son suficientemente convincentes. Y nada más.

El barril de pólvora en España

Franco responde al mundo demócrata masacrando a los que claman por la libertad

Nuestro compañero Manuel Pérez, ha publicado en el diario "Folha Carioca" de Río de Janeiro, rotativo que tiene un tiraje de 120.000 ejemplares diarios, un artículo del cual son los titulares y la caricatura que reproducimos, y que extractado dice:

"Repudio universal al régimen del Caudillo.

La noticia de que Brasil rompería relaciones con España, tuvo la mayor repercusión en el mundo entero.

El régimen de Franco es una resultante del totalitarismo que combatimos y que pretendimos aniquilar. Franco siempre constituyó un peligro para la paz. La llamada sublevación franquista fué un ensayo totalitario preparado por Hitler y Mussolini el preludio de la última gran guerra. El Caudillo abrió las fronteras de su país a la exhibición de modernos métodos, permitiendo fuese campo de experimentación de armas secretas, convencido, tal vez, de la invencibilidad de las fuerzas de opresión y barbarie."

Después de hacer referencia a los acuerdos de Post-dam y San Francisco, y de la resolución del Sub-comité de la ONU que con el voto del Brasil, sugirió al Consejo de Seguridad el rompimiento de relaciones con el Caudillo, prosigue:

"El Juego de Inglaterra".

Conocida la resolución del Sub-Comité, los organos oficiales del gobierno inglés se pronunciaron contra el rompimiento. Dicen los enterados, los elementos ligados al movimiento republicano español, que Inglaterra está haciendo un juego claro. O sea, que desea restaurar la monarquía en España. Quiere ver como se realiza este sueño reinstalando en el trono al príncipe Juan, primo hermano del Rey Jorge VI, educado en las islas y oficial de la marina británica.

Consolidar en vez de derrumbar.

Si para romper con el caudillo se espera hasta septiembre, no cabe duda que se consolida la posición. Esperar, para el rompimiento, que pase más tiempo, confiando que el caudillo restablezca las libertades democráticas, es simple de decir. Lo cierto es que la solución al problema español, atendiendo los deseos de los pueblos, fué votado en la Sub-Comisión y se repudió al nefasto régimen implantado en España. El mundo recibió con satisfacción la noticia. Era de hecho España un barril de pólvora presto a explotar, y explotó. Ahora la mayoría de las grandes potencias procura contemporizar. Quieren un análisis más detallado a través de declaraciones lacónicas. Los delegados occidentales informan que van a acompañar la evolución de los acontecimientos. Tienen días por delante. Pueden pasar muchas cosas durante ese interregno. Quién sabe si no seremos nuevamente sorprendidos. Francamente, eso llega a consolidar en vez de derrumbar.

Mientras se tiene esa tolerancia con Franco, en el terreno internacional, el caudillo continúa sometiendo al pueblo a los mayores castigos por el simple hecho de rebelarse contra la opresión.

Relata lo que ya conocen nuestros lectores: las atrocidades cometidas en la cárcel de Barcelona el día 14 de abril y la muerte de 14 antifranquistas en la prisión de Castellón de la Plana.

Termina recordando que Franco deportó a Alemania cinco mil obreros españoles, bajo el pretexto de un intercambio de operarios para la especilización profesional, de los cuales sólo regresaron a España ochocientos.

El primer insurgente

Me permitirá Toryho que discrepe de un sentir suyo, que me vehicula "Iberia" de Angelópolis (California).

El documento en que espigo estos cuatro granos maiceros, está redactado en el "sermo" que llamaban "corintius" los clásicos; decir de una genuinidad, de que en España parecen poseer el secreto de los buenos escritores de Castilla. Pero viene esa notable conformación andamiada sobre el desechado prejuicio de que Viriato fué un adalid de la independencia española.

Joaquín Costa, el divino Maestro, ha dicho, con su inmensa y salomónica sabiduría, cosas tan intocables acerca de Viriato, que ni un terremoto de los que hacen bailar a los Andes la bamba, las mueve.

La ciencia descompondrá el átomo. Pero no hay ácido con qué desintegrar el monumento elevado a la razón de los siervos de la gleba por el autor de "El Colectivismo Agrario".

Viriato no pudo ser el campeón de la libertad de una patria, aun no salida del cascarón y de la que casi ni existía el bautismo.

Los desheredados españoles de la primera hora, eran pastores, más que trashumantes, vagabundos echados a andar a la flor del barro. Y no había ninguno de ellos que, para no boquear como un besugo fuera del agua, no se viera obligado a ejercer honradamente el pistolerismo veintinueve días de cada mes.

A tan triste estado había reducido a nuestra población rural la ocupación romana, que en la ciudad del Tíber la palabra español llegó a ser sinónima de lerrouxista, quiero decir, de bandido.

Eso significa que nuestro agrariado o campesinado no se resignaba cristianamente a indemnizarse de su hambre en la otra vida, sino que estaba con la cuarenta y cinco siempre caliente, lo que le honra en extremo.

Eran aquellos antepasados nuestros gloriosísimos, los anarquistas de su tiempo, los únicos rebeldes indomados e indomables, que había a la sazón, como ahorita, en el mapa titirimundi.

Las montoneras espartacas aparecen en escena, quemando mieses, destripando vacas y degollando señoritos, como Josué cananeos, cien años después.

Cabecilla de esa "jacquerie" agronómica, que cubría todo el espinazo longitudinal y latitudinal de la Península, fué Viriato. Lo que los historiadores latinos llaman hordas pastoriles viriáticas, con una inconsciencia verdaderamente pedescribana, no era un ejército alzado contra la dominación de cónsules y pretores, sino bandas terriblemente montaraces y pugnaces, armadas con la espada corta celtíbera —la navaja— que hacía guerra a muerte a los latifundistas y que se batían como jaguares al grito de ¡"Tierra y Libertad!"

Viriato, con su rabadánica bravía, destrozó a varias legiones romanas, mientras el Senado inconsulto defendía la mala causa de los terratenientes de la Celtiberia. Cuando Roma devolvió a los pobres las tierras que se les habían choriceado, el caudillo de las gañanías insurrectas de España, dejó volar hasta su tienda las águilas capitolinas, para pactar con ellos, sin que diera señales de que la patria le importase un pepino.

En una plaza de Zamora hemos visto nosotros un pedrusco artístico, dedicado a Viriato. En una porción de historias escritas con los cuartos traseros, hemos leído que el primer héroe de la independencia nacional era... ¡portugués! Tronchas papadas, todo eso.

Viriato había nacido en la Lusitania celtibérica (Aragón). Y sus tropas de choque eran abarqueros y almogávares de la serranía de Teruel, verdaderos maestros quirúrgicos en el arte de curar anginas. En sus correrías victoriosas, llegaron aquellos guerrilleros sublimes hasta cerca de Gibraltar y del Atlántico. Su fama mítica sembró la emoción entre las masas irredentas campanienses y estremeció a los Padrones Conscriptos, que tenían entonces en las manos los controles de la mundanal mecánica.

Viriato es el antecedente lógico de Esperaindeo, de Pardinas, de Artal, de Santiago Salvador, de Chueca, del floreto de terroristas y practicantes espontáneos de la acción directa, que mucho más que la Virgen del Pilar y que Agustina, han dado betún o lustre en la Historia al nombre estelar y constelacional de Aragón.

Angel SAMBLANCAT.

IMPRESIONES

MUCHACHOS DE MORELIA

Ocurre con frecuencia que muchachos de 16 a 18 años andan perdidos por las calles en plan de pedigüeñería, cosa que precisa remediarse de la mejor manera posible. Semejante anomalía debe ser subsanada con el mayor interés por parte del "Comité Técnico del Fideicomiso para auxiliar a los republicanos españoles", buscándole una solución armónica que resuelva de una vez por todas tamaña vergüenza.

Si se diera la circunstancia de que entre los aludidos galopines hubiera alguno que tomara por hábito tan descarriado camino para su vida, que se emplee la coacción moral más eficaz o el procedimiento psicológico más apropiado al caso, de modo que le obligue a enderezarse para su dignificación. Al que se muestre incorregible y persista en tan vituperable empeño, que se le ofrezca un dilema que le haga vislumbrar el sendero ineludible para su enmienda.

De esta guisa sabremos a qué atenernos y podremos conseguir que se acabe con este azote moral para los refugiados y la sociedad.

DE UN "REQUETE" DE NAVARRA

"El mundo se inclina nuevamente hacia la derecha. El catolicismo se va recobrando como nunca. Marx, 'El Capital' y el comunismo ya han fracasado en toda la línea.

En Francia ya está Bidault en la Presidencia del Gobierno. Y Bidault, como todo el mundo sabe, es un ferviente católico."

El pobre escéptico del requeté moldeado en un seminario de Navarra, ignora que Pablo de Tarso salvó el catolicismo de entre las ruinas decadentes del imperio greco-romano. Por ello él y sus congéneres creen que ahora se va a repetir el "fenómeno", dada la rebarbarización producida por los monstruos totalitarios y sus sistemas.

No olvidemos que el cristianismo es la religión de la decadencia. Y tal como se expresa el requeté de marras, otros también pertenecientes a otros sectores consideran que precisan retroceder.

DE UNA FE PERDIDA

"Vamos de capa caída; cada día perdemos terreno y somos menos. Tenemos que ser más flexibles y adaptarnos a las circunstancias históricas del momento."

¿Cómo se explica tal embrollo o "quid pro quo"?

En Francia, "Le Libertaire" tira ahora 150,000 ejemplares, cosa jamás lograda. Y se editan también 8,000 ejemplares de la revista "Plus Loin", porque no se dispone de más papel.

El movimiento de la C. N. T.-M. L. E. resurge con un vigor y una energía tales, que son un mentís rotundo para estos decaídos pesimistas de tristeza dolorida, quienes andan de romanía, dubitativos y vacilantes, como sombrío recuerdo de lo que fueron.

Y para colmo de mayores males, creen necesario aceptar hoy lo que por principio doctrinario combatieron siempre.

Estamos en un crepúsculo vespertino de hombres en eclipse, en esta época que exige de todos una atención indesviable, cuya misión humana y social incumbe al proletariado consciente. De lo contrario quedarían desmentidos los vaticinios de los más grandes pensadores de la sociología moderna.

LIDERES

Hay jerifaltes sindicales en los EE. UU. que cobran pingües sueldos de 100,000 y más dólares anuales, por "administrar y despachar" los asuntos de sus mansos corderitos asalariados.

¡Y los trabajadores tan contentos y sumisos!

Una verdadera delicia corderil.

Y lo más chocante del caso es que la epidemia lideril se ha extendido a otras repúblicas de este hemisferio, como fiel trasunto de mentalidad gansteril yanqui.

¿Cuándo va a despertar el proletariado americano de este letargo tolerante, deprimente y denigrante?

Se desea saber el paradero de Antonio Barea Arenas, del Sindicato de Industrias Gráficas de Madrid, antiguo comisario del XXIV Cuerpo de Ejército. Dirigirse a Juan Urrea Fernández, 11, Rue H. de Tocqueville, Cherbourg (Manche), Francia.

ACLARACION

A Jenaro de la Colina.

Habiéndose recibido en la Subdelegación una carta en la que, al parecer, tratas de aclarar algunos extremos aparecidos, según tú, en SOLIDARIDAD OBRERA del 15 de junio, yo, como miembro de esta Subdelegación, muy a pesar mío, quiero contestarte.

Con respecto a tu denegación para el puesto que te nombraron un grupo de tus amigos y no la C. N. T. en el cargo del Gobierno Giral y que "por razones que no ha lugar" no aclaras en tu carta, yo sé que a causa de ciertas observaciones que te hizo nuestro compañero Higareda, tú reaccionaste al hacerte comprender que "por encima del cargo estaba nuestra organización y la misma asamblea", a la que nos debemos todos.

Con respecto a la cantidad de los 500 pesos, sueldo que cobraste por tu trabajo del mes que desempeñaste tu cargo, y que dices entregaste íntegro para los que luchan en España contra Franco y sus esbirros, yo te digo que tú no has entregado tal cantidad a nuestra organización, pues como tesorero que soy de la misma me creo en el caso de aclarar tal error, emplazándote a que presentes el recibo comprobante que a todos los donantes se les extiende y que para la buena marcha de nuestra administración son archivados por duplicado y hechos públicos en las páginas de nuestro órgano SOLIDARIDAD OBRERA.

También tengo que decirte, aun cuando creo que lo habrás leído en la misma SOLI en que leíste la nota con respecto a tu carta, que en asamblea celebrada el día 23 de mayo último se acordó una cuota obligatoria de pesos 10 cada mes por afiliado, para ayuda a los compañeros de España, tú tampoco has cotizado como lo han hecho la mayoría de los compañeros.

Con respecto a tu aclaración de que vives de tu trabajo, los demás trabajamos como tú y aun dedicamos unas horas extras y sin sueldo ni comisión a la labor de Comité; y lo que es aún más hermoso: sin tener aspiraciones a detentar ningún cargo de gobierno, pues pensamos como pensábamos hace treinta años, como pensaron los que celebraron nuestros congresos en los que se dió fisonomía, tácticas y principios a la C. N. T. Y seguimos pensando como pensaban Boal, Vandellós, Archs, Canela y tantos cientos como cayeron y que, como tú y yo, vivieron también de su trabajo.

Por hoy, nada más,

Guillermo GRANADOS.

TRIPTICO

1.—Terminó la guerra de las Naciones Unidas contra el Eje.

El día 7 de mayo de 1945, los delegados alemanes firmaron en Reims la capitulación del Reich. Derrotado el fascismo, Italia fuera de lucha, con la rendición de Alemania quedaba vencido el nazismo y fuera de la circulación social el nuevo orden y las apetencias del espacio vital. Renacía la paz. Se imponían de nuevo los "ideales democráticos"; se había conquistado, al fin, la "soberanía popular" y "puestos al margen" de los modos políticos al totalitarismo, la tiranía y la esclavitud.

2.—Y con el alumbramiento desgarrador y sangrante de la vida europea, sin bombardeos, sembrando trigo en vez de minas, moviendo las herramientas del trabajo, para dejar en un rincón las armas de la guerra, nacieron las promesas, se confeccionaron programas de libertad y la lucha por los "ideales eternos de la democracia" recuperó su mecánica con la movilidad que es peculiar al sufragio universal. Grecia, Polonia, Yugoeslavia, Bulgaria, Indonesia y la India son testimonios del buen funcionamiento de los "ideales eternos". La demostración, sin reparo, de lo bien que se aplica y se ajusta al engranaje del sistema capitalista, la siempre prometida "soberanía popular".

3.—Impuestos por la fuerza, armas o votos, perduran los totalitarismos. Aun se admite el protectorado y la colonización, las zonas de influencia y las anexiones de pequeños pueblos para que otros sean más grandes.

La geografía espera las enmiendas que han de sufrir los mapas de las naciones que han luchado "por la libertad de los pueblos".

Y la soberbia con que Franco hizo de España laboratorio de ensayos para Alemania e Italia, se ensaya hoy una mutación política en España que, como siempre, será demostración de la capacidad evolutiva de los administradores del sistema capitalista.

Terminó una guerra contra el Eje. Pero perdura una guerra que sólo puede terminar cuando la soberanía del pueblo no sea manejada a control remoto desde las cabinas de los tres grandes.

ESPAÑA EN EL MARTIRIO

Franco y sus esbirros se ven abocados al precipicio.

Y mientras las comisiones de la ONU son burladas, mientras alguna potencia internacional pretende dejar las raíces y fermentos del fascismo en España; mientras hay toda una confabulación interior y exterior cómplice en el sostenimiento del régimen de terror que asola a todo un pueblo, Franco y sus mesnadas desencadenan todas sus furias represivas.

Intentan por todos los medios, desde los más astutos a los más criminales, prolongar su sangrienta tiranía.

Recientemente, en Andalucía, en el Centro, en Cataluña, en el Norte, en Levante, en Galicia, en Asturias, en mil lugares de España, la fiera ha descargado sus duros golpes.

Después de las 500 detenciones en Andalucía, recibimos hoy la noticia de que en Ronda, tierra andaluza también, han sido detenidas más de 900 personas. Hombres, mujeres, niños, han sido cogidos como rehenes y son objeto de los tratos más duros e inhumanos.

Las protestas platónicas de nada sirven. La tolerancia de los que no rompen abiertamente con Franco es complicidad.

¡Acción decidida contra los verdugos de la España auténticamente antifascista!

Franco, Falange, victimarios del pueblo español: la hora de la justicia inexorable se acerca. ¡No escaparéis a ella!

¡Continuad vuestra obra de sangre, de lágrimas, de lodo!

¡Pese a todo, el pueblo español conquistará su libertad!

Por el Comité Nacional del Movimiento Libertario Español C. N. T. de Francia,
El Secretario, ESGLEAS.
Toulouse, 23 junio 1946.

DE LA JUVENTUD

Las juventudes deben hacerse a la firme idea de que la única forma de conquistar la libertad a que aspiramos, es la revolución violenta. Mas no deben olvidar que los tiempos en que los pueblos, armados con picas y azadones, vencían a sus opresores, duermen en la noche de la historia. Hoy día, el Estado y la burguesía cuentan con armas eficientísimas para la monstruosa tarea de matar; si queremos vencerlos, hay que contestar con las mismas armas, y si es posible, superándolas. El matar a un ser humano, es una tarea terrible que hace temblar la mano a cualquier hombre de mentalidad normal; pero muchas veces es una necesidad imperiosa, pues en ello va nuestra propia existencia. Todas las revoluciones significan torrentes de sangre humana, y el único recurso que queda a quienes en ellas actúan, es procurar alcanzar los objetivos derramando la menor cantidad posible. Por otro lado, no debemos olvidar que diariamente mueren miles de seres, no de muerte natural, sino a consecuencia de las privaciones a que les tiene sometidos la rapacidad capitalista, muertes que, si no son tan dramáticas como las que ocasiona una revolución, son mucho más cobardes. Tampoco debemos echar en saco roto las que periódicamente ocasionan las guerras, efecto de la sociedad actual, y todo ello en nombre del ridículo concepto patria, o cuando mucho, en nombre de una libertad que a la hora de la verdad por ninguna parte aparece.

Que la revolución pueda hacerse a fecha fija y con precisión cronométrica, es muy difícil, si no imposible. Es cierto que hay más posibilidad de realizarla en ciertas épocas del año, pero lo que la determinan son las circunstancias y el estado psicológico de los pueblos. De ahí, la necesidad de que en todo momento estemos preparados para realizarla y de que seamos nosotros quienes determinemos y hagamos aparecer las circunstancias propicias. La revolución es algo demasiado serio para ser tomada a broma o como sport. Tampoco podemos vivir a revolución por semana. Es cierto que la lucha cotidiana lleva a situaciones de violencia, situaciones a las cuales tenemos el deber de hacer frente, aun a costa de las pérdidas que puedan reportarnos. Ello es preciso para mantener nuestro prestigio revolucionario, a la vez que para ejercer fuerte presión sobre nuestros enemigos, y demostrarles que no estamos dispuestos a perder ninguna de las conquistas logradas, y sí a aumentarlas. Mas lo que debemos evitar son los movimientos esporádicos de gran envergadura, casi siempre carentes de la debida coordinación, que dan como resultado el que mientras en unos lugares se obtiene un triunfo completo, en otros, los compañeros no se han movido de sus casas. Esto ocasiona pérdidas de hombres, revolucionarios sinceros y abnegados, tan necesarios en los momentos que nos lancemos a la lucha con la firme decisión de vencer, en cuyos momentos no puede haber nadie que se quede al margen, escudándose en que "está lloviendo". Por esto, hemos de procurar siempre que los compañeros que estén al frente de los Comités representativos sean ecuánimes, fríos y calculadores, que no teman el peso de la responsabilidad que sobre ellos recae, ni se dejen llevar por la pasión de mentes calenturientas que creen que con cuatro gritos y media docena de bombazos la revolución tiene asegurado su triunfo.

El deber de la juventud es propiciar la revolución, ensalzar la revolución, laborar por la revolución. Y no olvidar que tan difícil o más que el triunfar con las armas es asegurar el triunfo de la libertad, la justicia y la equidad, objeto de nuestro batallar. Hacer la revolución y ser incapaces para consolidarla, es un esfuerzo estéril.

G. GUILARTE.

SOLIDARIDAD OBRERA

ORGANO DE LA MILITANCIA CENETISTA EN EL EXILIO — AIT — PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO DE ESPAÑA

Cada día se acrecienta más la represión en la España encadenada. Ayudemos a aquellos bravos compañeros que emulando a Prometeo pugnan por romper sus cadenas. Prestémosles nuestro apoyo.

TELESCOPIO

ESQUINA.—Venustiano Carranza y Bolívar. Dos calles de la ciudad de México. Las que tienen mayor importancia para la militancia cenetista. Y no sólo porque en Bolívar existen los cafés "Campoamor" y "Tupinamba", que tienen sabor y ambiente de cafés de Madrid o Barcelona; no sólo porque en Carranza está ubicado nuestro Centro social, el Ibero-Mexicano; esto con ser mucho, es poco.

La esquina tiene importancia y merece todas las preferencias, porque según un compañero, partidario de la "entrega incondicional", "acatamiento sin reparo" y "obediencia de interfecto", es justamente la esquina donde no está el Comunismo libertario. Y por no estar a la vuelta de la esquina, es justamente la esquina que más gusta transitar y, si queda tiempo, hacer corrillo, para charlar de las cosas que con nuestro retorno a España se refieren. Está lejos el Comunismo libertario, imposible tenerlo a la vuelta de la esquina, pero es más imposible conseguirlo, si nos "entregamos sin condiciones", sin discutir las "distancias fundamentales que nos separan". Para nosotros, de la C. N. T. y de España, sólo nos separa el mar; para otros, los separa una "distancia fundamental" que puede ser la "entrega incondicional", sin contrición ni discernimiento.

EXITO.—El número anterior de SOLI ha merecido plácemes y críticas.

Plácemes y críticas de los compañeros que son de la C. N. T. y de otros que son simpatizantes o adscritos a las ideas que defiende. Lo del éxito, es un secreto que merece ser divulgado para que todos los amigos de SOLI lo compartan. Ningún artículo de nuestra SOLI es reproducido por "España Nueva" de México, semanario republicano que se edita con los fondos del Gobierno Giral. Semanario que reproduce un trabajo aparecido en cierto papel de un grupo "servidor de la C. N. T. de España".

Estamos bien servidos. Los extremos se tocan. Nuestra SOLI merece la aceptación de los trabajadores, y "ciertos escritos" son aceptados por los políticos de la República española del 1931 y demás aditamentos "de grato recuerdo".

MAS DECLARACIONES.—El Dr. Giral ha vuelto a declararse. Pero la novia no llega. En su declaración de simpatía y acogimiento a los judíos, establece que la República no sólo será de trabajadores de todas clases, será también de ciudadanos de todas las razas, y por ello ha merecido la felicitación del hijo de María.

En otras declaraciones anteriores, decía el Dr. Presidente: "Si el Consejo de Seguridad considera que la situación de España es una amenaza para la paz internacional, entonces el Consejo mismo debe tomar las medidas concretas para eliminar esta amenaza." Cuya amenaza no amenaza los intereses del Consejo de Seguridad, y por ello estamos seguros de la "seguridad" del Consejo. La situación de España, al margen de lo que considere el Consejo de la O. N. U., es una amenaza para todos los trabajadores españoles, amenaza de muerte para todos aquellos que contra la situación impuesta luchan con las armas que pueden. Y ya empieza a ser hora de demostrar para qué sirven las declaraciones, los viajes, los ministros, los cargos subalternos, las formaciones de porristas y todo el aparato de propaganda del gobierno exilado, que se honra en presidir el doctor Giral y que según sus propias palabras: "las grandes potencias apelaron a elementos liberales y patrióticos de España, para eliminar a Franco del Poder, sin dirigirse al gobierno republicano." Esto sí que es el record del sacrificio y el fracaso. La única declaración que aún no se atreve hacernos el Dr. Presidente.

FILIGRANAS.—No sólo se hacen con trabajos de orfebre. Tampoco se limitan a trazos de dibujo o a estilo caligráfico. Existen las filigranas de la dicción. Los que hablan con más estilo que Demóstenes, profundizando más que un minero de los que arrancan carbón. Y se valen de tales artilugios para defender las cosas y las posturas que no tienen defensa lisa y llana.

Pretenden ser clarividentes y no pasan de solistas. Originales y no llegan ni a plagiarios. Lamentemos esta enfermedad de los "ágiles y flexibles".

La filigrana, podían usarla Castelar, Dantón o Mirabeau; Pérez Solís, el padre Gafo o Azaña. Emplearla un militante obrero, es pura pedantería, jactancia. Nos conviene hablar con llaneza y sin recursos de "orientador".

No se distingue quien más se confunde con sus profundidades intelectivas. Para defender la política al uso, la colaboración gubernamental y los modos reformistas del movimiento obrero, sobran maneras de hacerlo, sin ser menester recurrir a la ciencia de Pitágoras o a la pretensión de demostrar que el triángulo es una circunferencia "redonda".

* * *

En Madrid, un Consejo de Guerra ha sentenciado a muerte a un compañero nuestro, Vidal Méndez Martínez, y a treinta y doce años, respectivamente, a diecisiete compañeros más, por "actividades contra el régimen". Puede la O. N. U. seguir deliberando.

A continuación, otro telegrama da noticias tan "interesantes" como la que sigue:

"Su Santidad el Papa pronunciará dos discursos el próximo domingo."

¿Para bendecir el asesinato de Méndez? No lo necesita, señor Papa.

* * *

Gromyko, el embajador ruso en la O. N. U. ha convertido el verbo vetar en la comidilla del día. "Yo veto, yo veté, yo vetaré." Con lo cual "ayuda poderosamente" a que el problema de España se resuelva rápidamente.

El señor Castillo Nájera, Presidente de la O. N. U., se extrañaba de la actitud del "señor" camarada Gromyko. Pero más tarde, empezó a ver claro el interés del representante de la "patria del proletariado" sobre el asunto de España. Y no sería raro que mañana la prensa nos dijera que el señor Castillo Nájera, en la próxima reunión, preguntara al embajador "proletario: ¿y usted, señor Gromyko, no vota, digo, no veta hoy?

Jaime ROSMA.

ESTA BIEN, SEÑOR...

Tal es el epígrafe de un artículo que bajo la firma de Emil Ludwig publicó "Excélsior", de México, correspondiente al 19 de junio.

Quedaba un Mediterráneo por descubrir. Y Ludwig lo ha descubierto. Mientras universalmente se considera que Stalin, con su conducta provocativa y con sus delirios imperialistas, está abonando el terreno para una nueva guerra, el biógrafo de factura cortesana nos lo presenta como *"la mejor garantía mundial de paz"*.

Que nadie se proponga descubrir tras esas palabras una de las ironías a que se presta la voracidad insensata, matonesca, sin paralelo del hombre de las purgas sangrientas, del moderno Ivan el Terrible sin corona, verdugo implacable de todas las Rusias. Ludwig habla en serio, por muy extravagante que ello pueda parecer. Pero las suyas son afirmaciones desmentidas de manera rotunda, y a cada paso, por los hechos. Por unos hechos cuyo sentido acusatorio nadie puede atenuar.

"El no quiso la última guerra —sentencia enfático—; *le fué impuesta."*

Diciendo la verdad a medias, Ludwig la ofende, la escamotea o la viola sin miramientos, según le consta a todo bicho viviente. No quiso la guerra contra Alemania. Esto es lo cierto. Le fué impuesta por Hitler, del que tan sólo se separó cuando le obligaron a ello unas actitudes ante las cuales le quedaban únicamente dos caminos: o conformarse con unas migajas del botín, que había soñado espléndido, o cambiar de rumbos. Pero es indiscutible que sí quiso la guerra contra Polonia y otros países que ha devorado, yendo del brazo con el siniestro fantoche que se obstinaba en señorear el mundo.

Su único ideal consistía en sacar una inmensa tajada. Y no pudiendo conseguirlo en tanto que aliado de los totalitarios, se alió con las democracias de la noche a la mañana. Era el único medio de ver colmadas sus ambiciones y de no ser miserablemente aplastado por las hordas hitlerianas. Tal actitud denuncia una ética pingajosa, despreciable, de bajos fondos, puesta ya en solfa por todos los hombres de conciencia recta.

Ludwig no puede engañar a nadie, como no sea a los que, amnésicos, falsarios o tontos de capirote, buscan quien les engañe.

"Es amigo de la paz". Indudablemente. De una paz basada en la resignación de aquellos pueblos endogalados por él con brutalidad inaudita. No será ocioso consignar los territorios que se ha anexado formalmente desde septiembre de 1939, al propio tiempo que su extensión y número de habitantes:

Países	Kms. cuadrados	Habitantes
Este de Polonia	102,264	10.150,000
Carelia Finlandesa	25,887	470,000
Lituania	38,493	3.029,000
Letonia	32,089	1.950,000
Estonia	29,364	1.120,000
Besarabia y Bucovina	30,976	3.784,000
Moldavia	20,998	2.200,000
Koenisberg (Prusia Or.)	5,600	400,000
Pétsamo	6,539	4,000
Ucrania Carpática	7,875	800,000
Islas Kuriles	6,318	4,500
Sur de Sajalín	22,530	415,000
Tannu Tuva	102,400	65,000

Ello representa una *tajada* de medio millón de kilómetros cuadrados que Stalin incorpora a Rusia como de su propiedad indiscutible, con más de 24 millones de nuevos súbditos. Mientras esos súbditos sonrían y se inclinen, todo marchará como una seda. Pero cuando un día se atrevan a exteriorizar una queja o una protesta contra el sublevante yugo que les es impuesto, serán aniquilados por el hierro y por el fuego. No se juega de cualquier manera con la patria del proletariado!

Y menos mal que el mariscalísimo, en su Informe al XVI Congreso del Partido Comunista, celebrado el 27 de junio de 1930, declaraba solemnemente: *"No queremos un solo metro de territorio extranjero; pero tampoco cederemos ni un centímetro de nuestro territorio."* Se conoce que desde entonces las cosas han cambiado de aspecto. Y a pesar de que en la *Carta del Atlántico* —firmada por el Gobierno soviético— se afirma categóricamente que *"Las Naciones Unidas no ambicionan el ensanchamiento territorial ni de otra índole"*, Rusia, además de lo que ha engullido con todas las de la ley hasta la fecha —simple prólogo de lo que vendrá después, si la dejan—, tiene once países sometidos por completo a su ignominiosa *férula*: Polonia, Checoeslovaquia, Hungría, Austria, Yugoeslavia, Bulgaria, Rumania, Finlandia, Manchuria, Mongolia, Corea.

¡Claro está que la "paloma de la paz" no quería un *solo metro* de territorio extranjero! ¿De qué iba a servirle un metro sólo? Quería cientos y cientos de miles de kilómetros.

Hemos de suponer que no le sería fácil a Ludwig, a pesar de su gran talento, de su formidable prestigio y de sus sensacionales descubrimientos, atar esas moscas por el rabo.

* * *

Pero en el artículo de Ludwig a que nos estamos refiriendo —pobre de solemnidad, incoherente, sin otro objetivo visible que el de *cepillar* al *padre del proletariado mundial*, como pudiera hacerlo un *valet de chambre* conocedor de su oficio, y traduciendo al lenguaje sentimientos de una dureza que aturde y hace pensar en la bestialidad primitiva— hay otros extremos que reclaman un comentario.

La falta de espacio nos impide hacerlo hoy.

Lo haremos en el próximo número.

GUSTAVO

CARTA DE FRANCIA

Tenemos por aquí referencias muy vagas de las invenciones que vehicula la cofradía gubernamentalista en tierras de América. No creáis nada. Hay que buscar la verdad en el polo opuesto de cuanto dicen. Tened por seguro que no se os informa. Se os engaña miserablemente. Si no a vosotros, ya curados de espantos, a los pocos que les siguen con fe inalterable y ciega.

La realidad que se masca en el ambiente es la de su más estrepitoso fracaso. Pero no fracaso porque nosotros queramos decirlo, sino fracaso incuestionable, evidente, que entra a todas horas y en todas partes por los sentidos.

Documentaré mis afirmaciones brevemente. Como consecuencia del desaliento que produce siempre la derrota, han surgido pugnas muy serias en el seno de la cofradía. Cada día aparece en ella una nueva corriente. Lo ilustraré con un ejemplo. Prieto —la **Esfinge**— sigue aferrado a la idea de su Partido Libertario o... **libertarizante**. Leyva, en pugna con todas las **libertarizaciones** del Partido Libertario, se obstina en llegar a una copulación inmunda con los comunistas. Aracio Bartolomé se pronuncia abiertamente contra el partido de Prieto y contra los coqueteos de Leyva.

Ya está bien, ¿verdad? Pues no basta para poner en claro las finezas del idilio... cuyo encanto se rompió ya por completo. Poco antes de pasar **Hoy** a mejor vida, había roto violentamente con unos y con otros.

Por lo que se refiere a "España Libre", que es otro de los monitores del **anarquismo gubernativo** y del **acatamiento incondicional**, su aparición es cada vez menos regular. Hubo ciertas pequeñas anomalías —peor es **meneallo**— en la anterior administración y reapareció a base de una subscripción de 200 francos por barba. Pero ya no ha logrado recuperar su antiguo formato. Además, su tiraje oscila entre cuatro y cinco mil ejemplares, o sea mucho menos que "Ruta", por ejemplo, que es órgano de las juventudes.

¿Hace falta señalar que el estado moral es precario? Ya se han acabado los arranques de euforia de hace unos meses. Hacen de tripas corazón como pueden.

Difícilmente consiguen celebrar un acto. La experiencia les aconseja no darlos. Nuestro Movimiento los ha celebrado verdaderamente apoteósicos. Los conocéis ya. Pero probablemente ignoráis que en la **concentración** preparada por ellos el 14 de abril con republicanos, socialistas, comunistas, etc., se concentró muchísima menos gente que en la nuestra del 1 de mayo, asistiendo a ella únicamente los elementos de nuestro campo que no comulgan con ruedas de molino.

Esa prueba fehaciente de la fuerza de los unos y de la manifiesta debilidad de los otros, ha motivado una nueva discrepancia. Jacinto Borrás, otro de los liderillos de la escisión **desinteresada y consciente**, se ha destapado en uno de los últimos números de "España Libre" abogando por una **reconsideración** del problema, **"ya que la separación no ha beneficiado a ninguno de los dos bandos"**. Es un error. Todo lo que selecciona beneficia a uno de los dos bandos. En el caso presente, al nuestro, o sea al que no transige con bochornosas contemporizaciones y quiere seguir guardando fidelidad a los principios, según los definieran unos Congresos que en ningún caso y bajo ningún pretexto pueden ser rectificados por uno o por mil plenos.

Si la escisión **desinteresada y consciente** hubiese beneficiado a quienes la provocaron con sus destemplanzas y sus salidas de tono, queriendo imponernos subordinaciones rechazadas siempre por la dignidad de los militantes de la C.N.T. y del anarquismo, hundiendo al uno y a la otra en un amorfismo que inhabilita para cualquier empresa elevada y generosa, es segurísimo que ahora nadie pensaría en **reconsiderar** el problema, "Sálvame la vida y te perdono". ¿Con qué cola pega eso?

Podría contaros otras cosas. Las hay de todos los colores: trágicas, cómicas y pintorescas. Pero lo más importante queda señalado ya: es la **admirable unidad de criterio** que reina entre los lamentables oportunistas del ministerialismo.

Dejémosles vociferar cuanto les venga en gana. Cada uno pierde el tiempo a su manera. Bien es verdad que a varios de ellos el tiempo perdido les es pagado más o menos espléndidamente. A todo se pone precio. Hasta al singular donaire con que algunos desafían el ridículo.

Sigamos nosotros nuestra marcha.

Les chiens avoient et la caravane passe...

Francia, 18 junio 1946. **RECAREDO."**

EL DOLOR DE ESPAÑA

"Vieja Alemania, tu sudario helado y frío van tejiendo a la sombra los tejedores." (Heine, "Los tejedores de Silesia".)

Como en Alemania antaño, como en todos los pueblos donde la sujeción y el vasallaje son la característica de un régimen vil y despótico, en España, los trabajadores de las minas, los de las fundiciones donde se tuestan los cuerpos esmirriados de los productores derrotados ayer, pero no vencidos, también van tejiendo a la sombra de los entibados, de los telares y de los hornos abrasadores, el sudario con que habrá de cubrirse el cadáver del franco-falangismo.

Callados, silenciosos, con el murmullo a flor de labio y sin que estalle el grito retador para eludir el pelotón de jecución, los trabajadores esperan el momento de prueba, la ocasión apropiada a la acción que se va gestando en las entrañas del pueblo español.

Musitando al oído de quienes quieren ser fieles a la santa causa de su liberación, los hombres y las mujeres, interpretándose en su dolor, van evocando todos los excesos de las turbas asesinas y recontando los hechos dignos del mejor premio a sus ejecutores insaciables de sangre proletaria.

Fundid, obreros; forjad, parias sometidos a la vil cadena del oprobio; tejed, bravos hermanos que allá quedasteis, el manto protector de vuestras enmudecidas rebeldías, y gallardas, pero prometedoras actitudes futuras. ¡El día llegará!

Seguid, madres, hermanas, novias de los ausentes, en vuestro laborar diario por la llegada del nuevo día. No desaniméis, nuevas espartanas, modernas heroínas que cifráis en vuestras propias fuerzas el éxito de tan magna empresa como generosa aspiración de liberar a España del yugo cruel y asesino de los sicarios de la Iglesia y de la espada militaresca.

Resistid en vuestro dolor las punzantes y permanentes diatribas de quienes no saben aquilatar la trascendencia de lo que España hizo ayer, de lo que hoy está haciendo y de lo que mañana será capaz de hacer para dar al mundo la más alta expresión de generosidad, de dignidad y de grandeza para vivir en libertad.

Y sobre todo ayudad a vuestros hombres, a vuestros hijos que en la fábrica se entregan enteramente a la coordinación, entre sus propios hermanos de dolor, de todos los esfuerzos encaminados a lograr humanas añoranzas de bienestar social. Ayudad a cuantos, en la dura pelea que estáis entablando con ese régimen de furor y de sadismo medievales, viven con el pensamiento fijo en la acción viril y definitiva de este pueblo tan amante de su liberación y tan consecuente con sus ideales de fraternidad humana.

No perdáis la fe en nuestro destino; venceremos a la hidra venenosa, y en el momento crítico de su caída, el sudario helado y frío que los tejedores de Silesia estaban tejiendo a la sombra, también será extendido como mortaja justiciera sobre el cuerpo podrido e infame de las huestes de Falange, y con ellas el de su genitor, el de Franco, el de ese invertido que ha tenido a España sojuzgada y aplicándole todos los procedimientos que Hitler y Mussolini, secundados por los padres de la Iglesia, le habían enseñado a practicar sobre la carne viva del pueblo trabajador.

"Vieja Alemana", decía Heine. Nosotros decimos: Vieja España, cuna del jesuitismo y de la mojigatería; lecho donde dormitaron ayer las más negras maquinaciones de la reacción disfrazada y del imperialismo negro, esparcido por tierras de América para enlodarlas y sembrarlas de la mala hierba ultramontana, tu mortaja la van tejiendo silenciosa, pausada y calladamente, todos los parias del trabajo. Y desde el fondo de la mina, hasta la superficie de las naves que surcan los mares, el paria sujeto a la tiranía criminal de tu régimen va cantando quedamente el responso final de tu existencia, y cuyas estrofas darán entrada a la santa evocación de un deseo contenido que abra ya otra vez las puertas a la genialidad creadora de la nueva Espaañ revolucionaria, capaz de levantar sobre las ruinas de la vieja, la estatua de la libertad iluminando al mundo, en su camino de liberación definitiva.

HECTOR

PARA EL 19 DE JULIO

Para conmemorar aquella gloriosa epopeya de gran trascendencia en el mundo, estamos preparando un número extraordinario de ocho páginas.

Colaborarán en dicho número las más prestigiosas firmas de nuestro movimiento y estará avalado por un alarde de ilustraciones, poco común en nuestras publicaciones.

Esperamos que cuantos estén conformes con la labor que viene realizando el periódico, nuestro órgano SOLIDARIDAD OBRERA, contribuyan con su aportación económica a los gastos de confección de dicho número.

También esperamos que cuantos no han contribuído hasta la fecha con donativos para sostener el periódico, que es de todos los afiliados a la C.N.T., lo hagan con el mayor interés, pues el costo elevado de su confección normal debe ser cubierto entre todos.

Hay muchos compañeros que no figuran nunca en listas de cooperación al sostenimiento de SOLIDARIDAD OBRERA. Y ello dice muy poco en favor del verdadero militante de la C.N.T., que hace el sordo a las llamadas de esta Administración.

Nuestro llamamiento debe ser comprendido por todos, y cada uno debe apresurarse a hacer posible la vida normal de nuestro periódico.

Por medio de esta nota acusamos recibo de la gran cantidad de cartas que hemos recibido felicitando a la redacción por la labor que viene realizando.

ORGANIZACION SINDICAL

La represión, el hambre, la miseria, la brutal tiranía franquista, en lugar de acogotar los ánimos, como es propósito deliberado de los tiranos, levantan oleadas de indignación entre el pueblo. De ahí que muchos remisos, por desidia o incomprensión, afluyan en masa a las filas sindicales, con afán y optimismo... En lo que hace referencia a la C.N.T., nos place manifestar el incremento que toma cada día la organización. De ciudades y pueblos llegan hálitos de esperanza, de actividad subterránea, que no puede ya sofocar la bestial represión del enemigo. Nadie tenga en olvido las enseñanzas que se desprenden de un incesante batallar en la clandestinidad... Por elemental prudencia no damos datos elocuentes que poseemos. Baste con lo dicho para satisfacción de los propios compañeros y de todos los antifascistas.

(De "Solidaridad Obrera", órgano de la C.N.T. de Cataluña. Mayo de 1946.)

BUZON CONFEDERAL

El compañero Jaime Murgui, con residencia en Rue Fontaine, 1, St. Liesee, Melin, S. et. M.), Francia, desea saber el paradero de su sobrino Carlos Ayllon Murgui, que había residido en Chihuahua.

IDEARIO DE ANGEL GANIVET

La personalidad se acentúa con el ejercicio. Al derrocharla en trabajos, al parecer improductivos, se adquieren fuerzas para crear obras útiles. Y lo esencial no es la obra, sino que la máquina esté siempre expédita para funcionar. En una herrería lo importante es la fragua, porque sin ella, la herrería no existe; lo accidental es que de la herrería salgan trébedes, tenazas, badilas, rejas de arado o instrumentos de varias aplicaciones. Así, en el hombre lo de menos es seguir estos o aquellos estudios, dedicarse a esta o aquella profesión: lo de más es ser hombre, y para serlo hay que tener encendida la fragua.

¿Cómo se consigue esto? Muy fácil: dándole al fuelle. La fragua del hombre está en el cerebro, y el fuelle es la palabra. El cerebro es un antro desconocido; pero la palabra depende de nuestra voluntad, y por medio de nuestra palabra podemos influir en nuestro cerebro. La transformación de la humanidad se opera mediante invenciones intelectuales, que más tarde se convierten en hechos reales. Se inicia una nueva idea, y esta idea que al principio pugna con la realidad, comienza a florecer y a fructificar y a crear un nuevo concepto de la vida. Y al cabo de algún tiempo la idea está humanizada, triunfa, impera y destruye de rechazo la que le precedió. También el hombre se transforma a sí mismo expresando en alta voz ideas, que al principio son conceptos puramente intelectuales, y luego, por reflexión, se convierten en pauta de la vida; porque la realización material de una idea exige la previa realización ideal. Cuando no se tienen ideas, la palabra es inútil y aun nociva. Si la fragua está apagada, ¿qué se consigue con darle al fuelle? Enfriar más los carbones. De aquí la conveniencia del silencio pitagórico, precursor de la idea e indicio de preñez espiritual. Quienquiera que, teniendo el cerebro vacío, hable sólo para aturdir a los que le escuchan, debe callar en el acto.

El hablar maquinalmente revela temor en la inteligencia; es como el canto con que disfraza su cobardía el pusilánime cuando pasa por un sitio que le inspira miedo. En cambio, la palabra que anuncia una idea es utilísima, porque es el primer paso para realizarla. Al principio nos parece la idea imposible o absurda; después de anunciarla nos va pareciendo posible y natural, aunque superior a nuestras fuerzas; por último, nuestras fuerzas se excitan, se ponen a la altura del propósito, y a veces lo superan. Una arenga impetuosa decide el triunfo en una batalla. Una palabra empeñada lleva a un hombre a acometer empresas superiores a sus propios intentos. Un hombre tenaz, animado por una idea claramente concebida y expresada, triunfa siempre, aunque luche contra él la sociedad entera.

Farsantes de siempre

En Hunter Colegio, de Nueva Yor, se reunen los continuadores de la difunta liga de Ginebra.

Aquélla ha muerto carcomida por el peso abominable de las traiciones cometidas, y ésta seguirá el mismo camino.

En Nueva York, las naciones pequeñas ni tendrán voz ni voto, y los artículos de la ONU, que se han escrito en San Francisco, serán la carabina de Blas.

En esa pila de cuartillas que allí se amontonaron hay un artículo que dice: "Cualquiera nación, grande o pequeña, podrá presentar sus quejas y reclamaciones al Consejo de la ONU." Y sin embargo, el masca vidrios inglés se oponía con furia a que fuera discutido el caso de España.

La Unión Nacional que reside en Nueva York, es una farsa, y sólo servirá para proteger los intereses de las naciones grandes, y las pequeñas serán simple y llanamente satélites, y también servirán para ayudar a sostener los gastos de la tal Unión.

Holanda no dice nada, sino lo que le dijo antes de salir para Nueva York el réprobo de Bevin, y a Australia se le dió la consigna que había dejado escrita el difunto del paraguas.

De todas maneras, yo nunca he esperado nada de esta cuadrilla de nefandos, y entre ellos se halla el señor Stettinius, que corta el bacalao por los Estados Unidos, que a la verdad es una mediocridad en asuntos internacionales, y se dijo que antes de hablar, examina un papelito que le ha sido entregado en Londres.

El pueblo español, que no es lo mismo que hablar del asesino Franco, no puede ni debe esperar nada de estos piratas que representaban la banca, y los intereses creados.

Claro está que todos echamos la culpa a la sucia Inglaterra, y merece el repudio mundial, y sin embargo hay una rata cuartelera detrás del representante inglés, un despiadado hombre sin entrañas.

No hay que hacerse ilusiones, y Franco saldrá del Poder con la acción mancomunada de ese pueblo respetuoso y venerando de España, que supo y sabrá defender su libertad con las armas en la mano. No se alimenten ilusiones los que esperaban algo o todo de la pandilla de salteadores que se reúnen en Hunter, Colegio de Nueva York.

ARISTARCO.

Solución a una huelga en Barcelona

En la casa Trinxet, S. A., dedicada a la fabricación de hilados y tejidos, en la que se emplean más de 1,500 trabajadores, fué declarada el pasado mes de marzo, día 27, una huelga como protesta al régimen de hambre y bajos salarios.

Ante la firme actitud adoptada por los trabajadores, acudieron personalmente los dueños Muñoz y Trinxet, los cuales tuvieron que negociar de igual a igual con la Comisión de huelga.

Después de cuarenta y ocho horas de esfuerzos se consiguió un aumento del 20 por 100, gratificación de 150 pesetas cada mes y lotes de comida.

(De "Solidaridad Obrera", órgano de la C.N.T. de Cataluña. Mayo, 1946.)